

# DIBUJO

## e Intenciones Arquitectónicas

*Son tantas las circunstancias adversas que rodean a nuestra área gráfica: escasez de créditos, insuficiencia gráfica de los alumnos de nuevo ingreso, y tanto el esfuerzo y la vocación de servicio del profesorado desde sus respectivos enfoques didácticos, como para que estas líneas salgan con dificultad del ordenador, por el riesgo que supone ofrecer sobre cualquier tema general una visión particular.*

*Asumimos ese riesgo en la confianza de ser entendidos, pues al fin y al cabo, si el asunto que aquí se va a desvelar es real, es todo el colectivo el que padece la posible esclerosis del actual enfoque de la docencia de Dibujo Arquitectónico.*

**Manuel Latorre Díaz**

**M<sup>a</sup> del Valle García Soria**

Departamento de Expresión Gráfica en la Edificación. EUAT. Sevilla.

### ÁMBITOS DEL DIBUJO ARQUITECTÓNICO

**S**i partimos del nombre de dibujo arquitectónico asignado, en la mayoría de los casos a una de las disciplinas gráficas de los estudios de Arquitectura Técnica, resulta fundamental plantearse una serie de cuestiones:

1<sup>a</sup>. Si convenimos que la denominación de la asignatura es la adecuada, ¿los contenidos que se imparten son los que le corresponden en sentido estricto?

2<sup>a</sup>. Refiriéndonos al sector del alumnado, ¿Es posible expresar gráficamente la Arquitectura "con mayúscula", sin tener conocimientos de arquitectura y sin conocer los principios analíticos de la misma?. Intentaremos dar respuesta a estos interrogantes.

El papel que el lenguaje gráfico asume en su vinculación con la arquitectura, se articula en torno a tres intenciones fundamentales:

- La graficación en la etapa de alumbramiento o génesis formal.

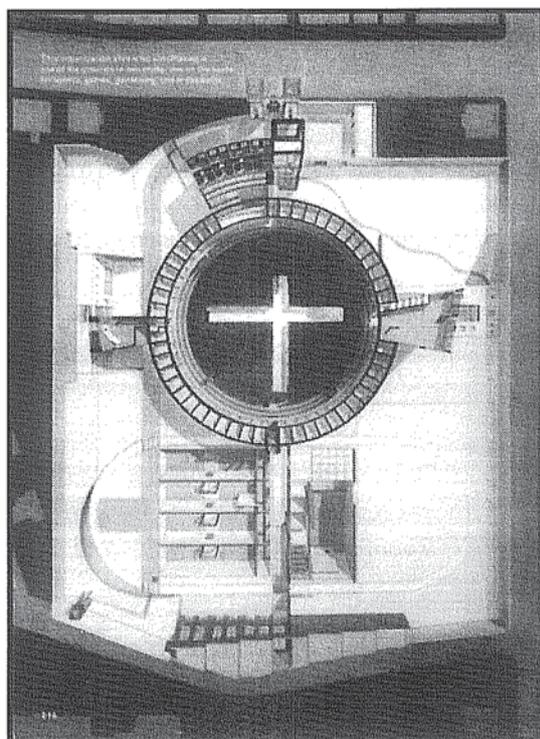


Ilustración I. Rem Koolhaas, Prisión Panóptica, Arnheim (Holanda), 1979. Perspectiva centralizada.

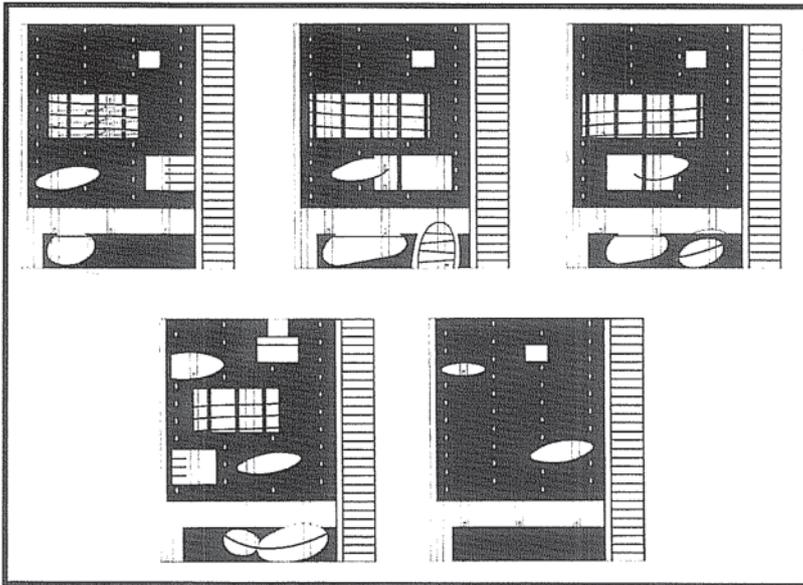


Ilustración 2. Rem Koolhaas, Biblioteca de Francia, París, 1989. Seriación de esquemas de secciones.

2

## La amplitud del campo disciplinar del dibujo arquitectónico es notoria.

- La notación gráfica ligada a la transmisión operativa del proyecto.

- El registro gráfico como vehículo transmisor de principios e intenciones arquitectónicas.

Así pues, la amplitud del campo disciplinar del dibujo arquitectónico es notoria. Situaciones académicas concretas, condicionadas por el ámbito competencial y de atribuciones a los que faculta la obtención de un título determinado, pueden hacer recomendable la eliminación de aquellos contenidos que en cierta medida pueden resultar "extraños" a la titulación. En nuestro caso, es razonable dadas las circunstancias, excluir el papel mediador del dibujo arquitectónico en el proceso creador de la forma arquitectónica.

No obstante, resulta incuestionable impartir aquellos contenidos que hacen posible la descripción y definición formal del ente arquitectónico, así como la explicitación de los detalles constructivos necesarios para su materialización. Pero junto a esta graficación altamente codificada e instrumentalizada, es imprescindible abordar la parcela del dibujo arquitectónico que hace posible la exploración de los contenidos de la arquitectura. Prescindir de estos últimos en la tarea de comunicación e interpretación arquitectónica sería empobrecer el potencial que el dibujo tiene como revelador de intenciones y descubridor de la realidad.

Aunque hemos oído voces autorizadas que denuncian la insuficiencia de la trasposición bidimensional de la arquitectura <sup>1</sup> "en todas partes donde quiera que exista un completa experiencia

espacial para la vida, ninguna representación es suficiente", e incluso se pronuncian a favor de la no representabilidad de la arquitectura <sup>2</sup>. Estas opiniones pertenecen más a la excepcionalidad de estos autores que a consideraciones generalizables. Las vinculaciones entre pensamiento arquitectónico y lenguaje gráfico, entre categorías gráficas y conceptos arquitectónicos están más que admitidas.

Ahora bien, como afirma el profesor Leopoldo Uría, al que hemos tenido la suerte de escuchar en más de una ocasión, la relación entre la arquitectura y su fijación gráfica es de dudosa neutralidad. Hay que superar la mentalidad según la cuál la única misión de los sistemas gráficos es la mera transmisión aséptica de información sin ninguna relación dialéctica con el proceso de conocimiento de la arquitectura.

En general, para desentrañar el hecho arquitectónico, además del uso del sistema clásico de representación, planta, sección y alzado, será necesario la utilización de registros más alejados de la habitual objetividad del Dibujo Técnico, donde el discurso gráfico personal sea posible, donde tengan cabida los hallazgos y nuevas formas de representación de las vanguardias, donde puedan explotarse las posibilidades que ofrecen los sistemas de representación y sus múltiples combinaciones, donde la intención narrativa prime sobre el control normativo y la precisión gráfica y donde las técnicas infográficas tengan su lugar. En definitiva planteamientos gráficos al margen de la operatividad tradicional.

Cualquier ejercicio de compresión gráfica frente a la complejidad del objeto arquitectónico necesita

del apoyo y despliegue de determinadas capacidades analíticas.

En nuestro marco pedagógico actual no suele contemplarse la función indagatoria profunda que posee el dibujo sobre la arquitectura a través de su análisis formal. Sin embargo estos contenidos pertenecen al ámbito cognoscitivo del dibujo arquitectónico.

### LA EXPRESIÓN DE LOS CONTENIDOS

Consideramos, que lo mismo que se introduce al alumno en el conocimiento de las categorías gráficas de un dibujo de arquitectura: variables gráficas, escala, codificación complementaria, sistemas de representación y técnicas, hay que darle a conocer las dimensiones en las que de forma similar puede estructurarse la totalidad arquitectónica, para poder proceder al análisis de la composición de esa totalidad. Sin desechar cualquier método o estrategia analítica eficaz, proponemos el enfoque de Norberg-Schulz<sup>3</sup>, para quién estas dimensiones básicas son: el Comedido –entorno y marco funcional y simbólico-, la Forma –consideraciones topológicas y geométricas entre los elementos masa, espacio y superficie- y la Técnica –sistemas masivos y estructurales-. Esta potente herramienta analítica que nos permitirá estudiar y representar, sobre todo, los resultados

arquitectónicos derivados de la composición “clásica”, no ajena a nociones estilísticas, basada en la significación de las formas y que utiliza como pivotes compositivos la simetría, la jerarquía y la estabilidad, necesita de algunos añadidos conceptuales para poder enfrentarnos a arquitecturas más actuales.

La arquitectura contemporánea, desde los inicios de Movimiento Moderno, supuso una ruptura con la articulación convencional de las formas consagradas, situando la dimensión espacial como meta dominante en la concepción arquitectónica.

Por otro lado, las distintas posiciones arquitectónicas mantendrán desde entonces actitudes diversas a la hora de concebir el valor simbólico de las formas, la relación forma-función y el concepto de lugar.

La aparición explícita del concepto de espacio, como esencia de arquitectura será todo un reto para la representación gráfica de las diversas características o atributos que ofrece la experiencia espacial: informidad, estratificación, secuencialidad, fluidez, dinamicidad, flexibilidad, etc. vinculada al contenido de la nueva arquitectura<sup>4</sup>.

En este contexto, junto a los dibujos convencionales necesarios para describir formal y constructivamente el objeto arquitectónico, habrá que recurrir a planteamientos gráficos y mecanismos representa-

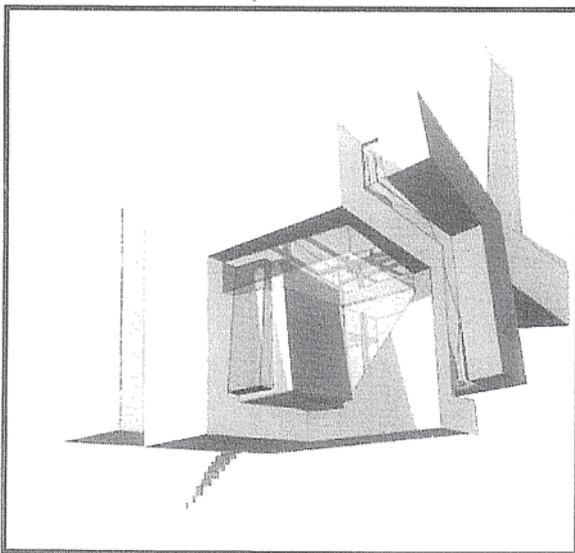
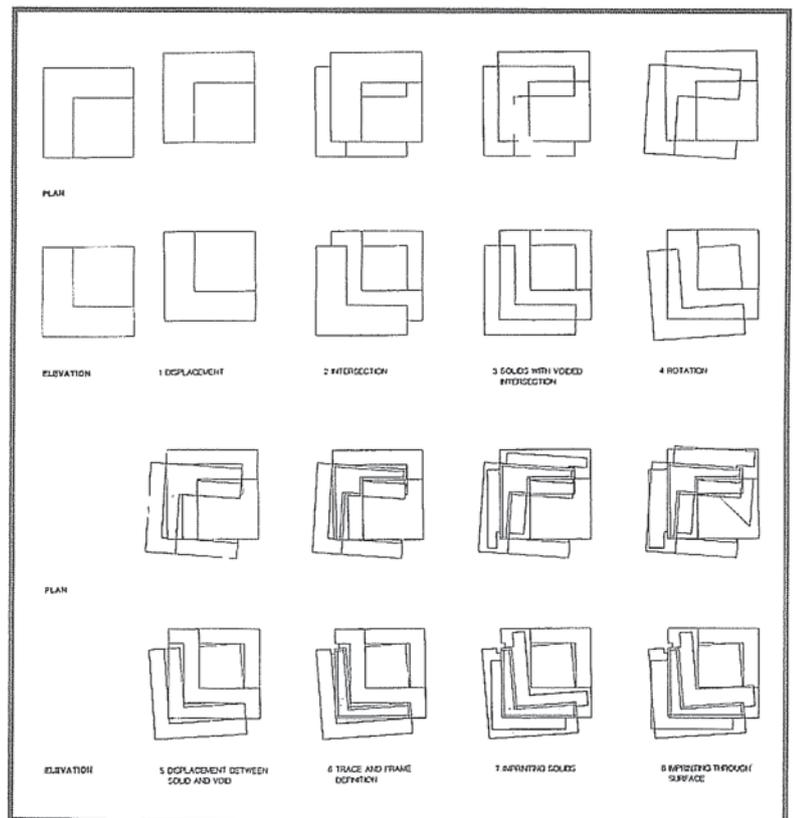


Ilustración 3. Peter Eisenman, Casa Guardiola, Puerto de Sta. María (Cádiz), 1988. Diagramas generativos del proceso formante y perspectiva visual.



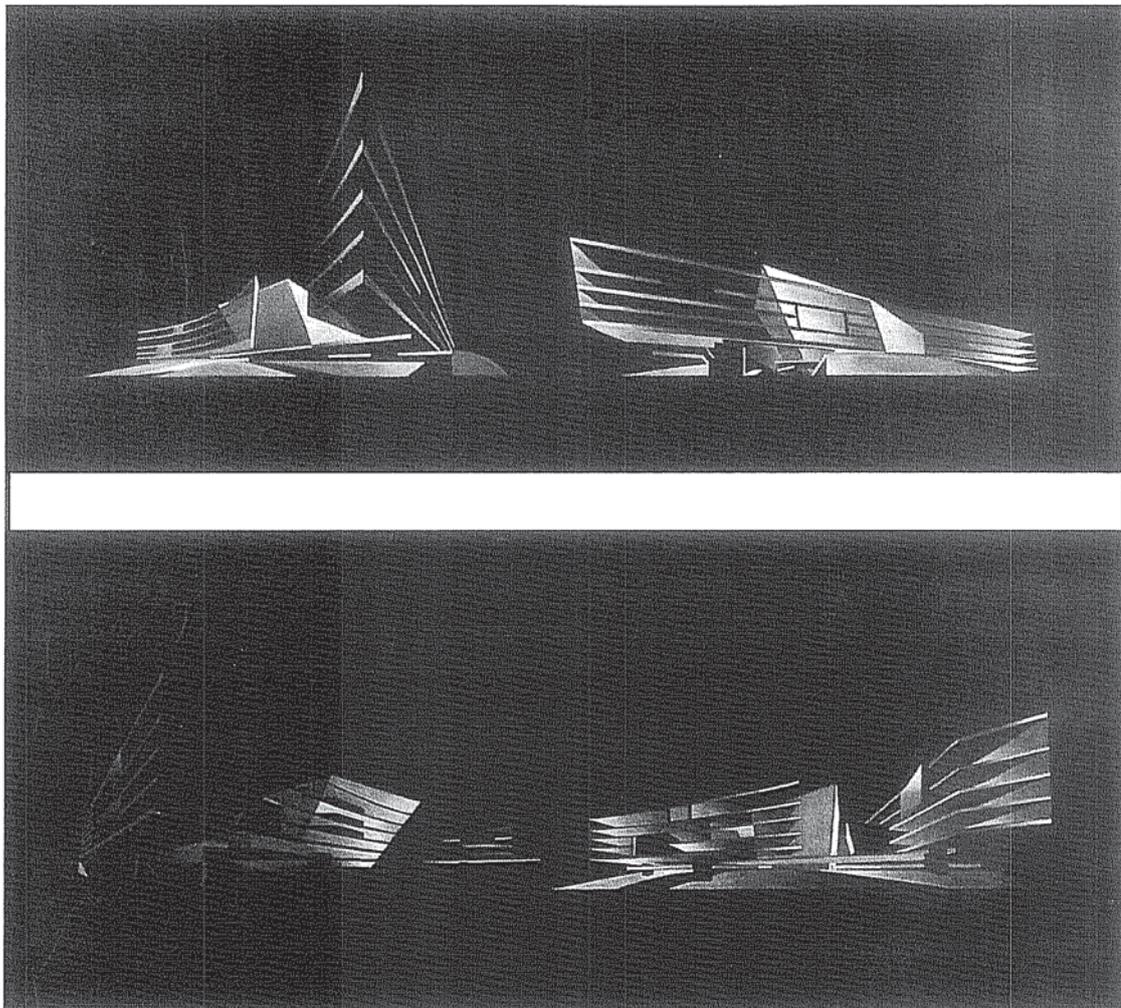


Ilustración 4. Zaha Hadid, Opera de Cardiff, Gales (Reino Unido), 1994. Perspectivas rotacionales

4

*Para Norberg-Schulz las dimensiones básicas son: el Cometido, la Forma y la Técnica .*

La arquitectura contemporánea, desde los inicios de Movimiento Moderno, supuso una ruptura con la articulación convencional de las formas consagradas, situando la dimensión espacial como meta dominante en la concepción arquitectónica.

tivos, que al margen de la operatividad tradicional, se muestran muy eficaces para entender y comunicar, no la apariencia de la arquitectura sino, su esencia.

Es conocida la correlación entre las corrientes proyectuales racionalistas y neoplásticas y la utilización de la técnica axonométrica en la representación arquitectónica. De igual manera el experimentalismo de las neovanguardias, influidas por la experiencia conceptualista y minimalista en el arte y donde el formalismo y generativismo que las impregna permite leer y analizar la arquitectura en clave de "texto" o relato, para la expresión de las estrategias de formalización y de las operaciones geométricas de creación y transformación que explican el proceso de generación de la arquitectura, el uso de la axonometría es fundamental por el carácter analítico de estas representaciones.

Este tipo de presentaciones axonométricas permiten mostrar secuencialmente el proceso generador de las formas e ilustran la estratificación espacial interna. La perspectiva cónica con finalidades visua-

La arquitectura de vanguardia exige la experimentación sobre el lenguaje gráfico arquitectónico revelando el poder que tiene para descifrar la estructura subyacente de las formas, transcribiendo aspectos no contemplados habitualmente.

les, el uso de transparencias y de variables como el color, la textura y el claroscuro que enfatizan la riqueza de materiales complementarán el entendimiento de esta arquitectura.

En otros casos, como ha expuesto brillantemente el profesor Puebla Pons, conceptualizaciones arquitectónicas transgresoras que procuran la creación de espacios secuenciales, dinámicos y episódicos, implican la adopción de estrategias gráficas novedosas de tipo notacional, sin las cuales no es posible la mediación gráfica. Estamos ante el empleo del *collage* y de otros tipos de lenguajes superpuestos al gráfico mediante el empleo de diagramas, fotografías, fotogramas, etc. perfectamente ensamblados con él.

En definitiva la arquitectura de vanguardia exige la experimentación sobre el lenguaje gráfico arquitectónico revelando el poder que tiene para descifrar la estructura subyacente de las formas, transcribiendo aspectos no contemplados habitualmente.

Otras experiencias que sugieren nuevas formas de concebir la arquitectura, basadas en la dislocación, yuxtaposición y fragmentación de la forma y en la incorporación del movimiento y la temporalidad, generadoras de espacialidades de trama geométrica compleja, necesitarán para su representación gráfica el empleo conjunto de los distintos sistemas geométrico-descriptivos, el uso ponderado de las variables gráficas y la incorporación de la informática para poder desvelar las características de la espacialidad interior y la apreciación figurativa exterior.

Así y todo, las posibilidades que el dibujo arquitectónico ofrece no se agotan aún: el empleo de nuevos materiales y la alta tecnología, la aparición

de nuevos conceptos como los de espacialidad global, comunicabilidad funcional, permeabilidad visual y de nuevos instrumentos compositivos como la "sección libre", generadores de nuevas arquitecturas, demandará la creación de nuevos registros escasamente codificados, el empleo de técnicas específicas, la explotación al máximo de la axonometría en sus distintas angulaciones y variantes y el uso de visiones perspectivas rotacionales, más visuales que científicas, que permiten la elaboración visual de presentaciones que ilustran el contenido ideológico de cada propuesta.

De lo expuesto, nos preguntamos si no es demasiado pretencioso el nombre de Dibujo Arquitectónico otorgado a nuestra disciplina y en virtud de los contenidos que se suelen impartir hubiera sido más acertado llamarle Dibujo Técnico arquitectónico. En cualquier caso, nos inclinamos por mantener su actual denominación, apostando por aprovechar y por impartir, en la medida en que sea posible, los contenidos que le son propios y que hacen posible la comprensión del discurso arquitectónico y su traducción gráfica.

Esperamos que todas estas reflexiones se tengan en cuenta; si no es así y éstas caen en saco roto, recordaremos *Casablanca* y a Humphrey Bogart, en su nostalgia de París, diciéndonos "Siempre nos quedará" el recuerdo de la ilusión con la que propusimos aportar un poco de aire fresco del exterior a sectores de nuestra área, en algunos casos, mal ventilados. ♦

## BIBLIOGRAFÍA

1. ZEVI, Bruno.: *Saber ver la arquitectura*, Poseidón, Buenos Aires, 1951, p. 33.

2. QUETGLAS, Josep.: *Interferencias entre el reflejo arquitectónico y el arte*, Ponencia marco desarrollada en el VII congreso internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, Donostia, 1988.

3. NORBERG-SCHULZ, Christian.: *Intenciones en Arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979, pp. 68 y ss.

4. Cfr. PUEBLA PONS, Joan.: *Neovanguardias y representación arquitectónica*, Edicions UPC, Barcelona, 2002. De especial interés para el tema tratado.

En virtud de los contenidos que se suelen impartir en nuestra disciplina

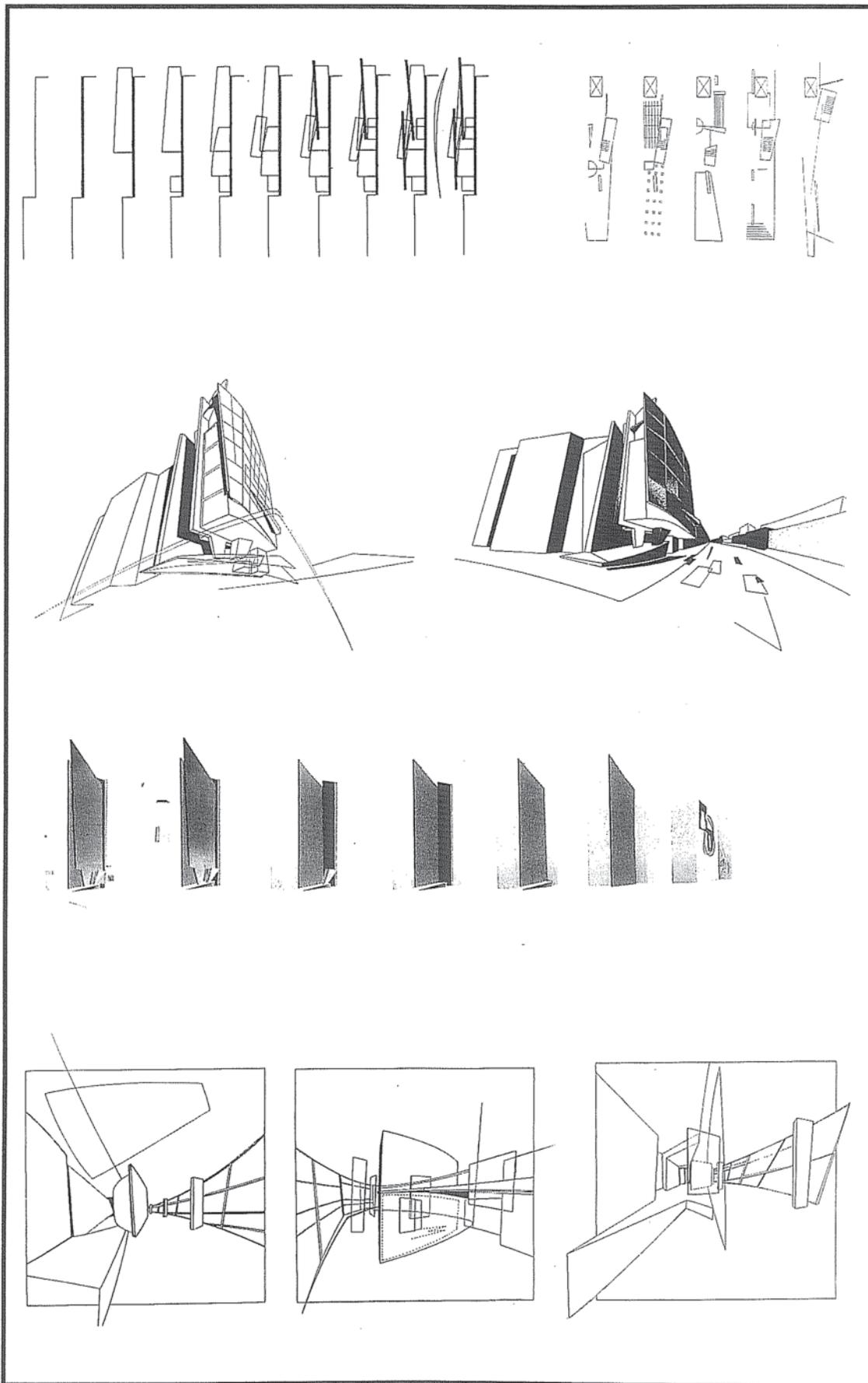


Ilustración 5. Zaha Hadid, edificio de oficinas (Berlín), 1986. Secuencia de estudios en planta, perspectivas pluriangulares, visiones dinámicas e interiores.

5

biera sido más acertado llamarle *Dibujo Técnico arquitectónico*.